

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

DIARIO DE LA TARDE.

PRECIOS DE SUSCRIPCION.—En Madrid: 12 rs. al mes.—En Provincias: 15 rs. al mes y 60 por trimestres en casa de los comisionados, y 10 rs. al mes y 30 al trimestre en la administración.—En el Extranjero: 20 rs. trimestre.—En Ultramar: 25 rs. trimestre.—La administración no responde de los sellos que se le remitan en carta sin certificar.

PUNTOS DE SUSCRIPCION.—Madrid: En la Administración, calle de Silva, número 49, entresuelo, y en las librerías de la Publicidad, Olamendi, Lopez, Bailly-Bailliere, Cuesta y Perdiguer.—Provincias: En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.

ADVERTENCIA.

Los señores suscritores de provincias cuyo abono concluye en 30 del presente mes, se servirán renovar oportunamente si no quieren experimentar retraso en el recibo del periódico.

No se admite otra clase de sellos que los de franqueo o certificado de cartas, y la administración sólo responde del recibo de los que le envíen en carta certificada.

PARTI EXTRANJERA.

Los partes telegráficos de hoy son un nuevo testimonio de la febril agitación de la gente italiana, que es el angustioso estado que siempre acompaña a los Gobiernos revolucionarios. La situación creada en Turín por los Cavour y sus dignos sucesores no puede durar mucho tiempo, porque sobre haber consumido a estas horas inmensos recursos, está sufriendo el peso de un enorme déficit, y todo esto cuando más medios necesita para mantener un ejército numeroso, que por una parte reprime la reacción que es consiguiente en una serie de Estados oprimidos, y por otra la defensa de las fuerzas de Austria, que expian sin duda el momento oportuno de acometer al novísimo reino y dar al traste con él. En esta angustiosa situación, el Gabinete piemontés, inquieto y azorado, como quien ve el abismo delante de sí y siente el impulso que le arrebatara hacia él, ahora pone los ojos en la preciada Venecia, suspirando por el día en que podrá arrebatársela al águila imperial que la defiende, y soñando para entonces establecer la capital en Milan, la ciudad en que fué coronado Carlomagno; ahora, conociendo la vanidad de su ilusión, los vuelve a su antiguo aliado y protector, en cuya presencia se postran los altivos emisarios de la Italia para suplicarle que deje a Roma desguarnecida y sacrifique de este modo al idolo que todos adoran, la fe y el honor del reino cristianísimo. Ciertamente la posesión de Roma no haría la sed de dominio que atormenta a la corte de Turín, ni le conciliaría el afecto de la revolución democrática, ni menos el de los pueblos católicos de la misma Italia, ni contendría el brazo de Austria levantado para herir a su enemigo; pero al menos sería gran materia de vanagloria para el Piemonte liberal asentarse si quiera algunos momentos orgulloso en la ciudad de los Césares y de los Pontífices. Así al menos podía acrecentar su crédito a los ojos de la revolución, que ya le tiene en mucho, y prepararse a cometer nuevas iniquidades, o a defender las ya cometidas, mientras se gozaba con orgullo en el triunfo contra la Iglesia.

Este ha sido, pues, el móvil de las negociaciones habidas últimamente en París, y cuyo resultado, según la noticia telegráfica, por sí misma desmentida, es la promesa de Napoleón de evacuar, pasados que sean dos años, la capital del orbe católico. Decimos que esta nueva

iniquidad está en sí misma desmentida (*mentita est iniquitas sibi*), porque el mismo telegrama añade que la prensa francesa la niega y que muy en breve la negará también el Monitor.

Excusamos decir, que el mismo contexto literal de la noticia es absurdo, como se echa de ver notando aquello de que, evacuada Roma por los franceses, «se comprometerá el Gobierno italiano a impedir toda agresión contra los Estados Pontificios». ¿Qué sentido puede tener esta cláusula cuando el único agresor contra quien hay que defender a Roma es el Gobierno italiano y sus satélites?

Lo que nos parece más probable sobre este punto es que Napoleón III, que no se siente sin duda con valor para romper las cadenas que le ató al cuello Cavour, ni puede tampoco moralmente resistir a la voz augusta e imponente del Catolicismo, ha aplazado la evacuación que se le pide para de aquí a dos años. Importunado gravemente por los parlamentarios de Turín, no ha encontrado mejor modo de librarse de su molesta demanda, que diferir hasta la terminación de ese plazo la entrega del Justo, tan codiciada de las turbas revolucionarias. Hasta que llegue ese día, cuántas cosas pueden haber acaecido; ¿quién sabe si el reino de Italia habrá caído deshecho en el lodo, de que está formado? ¿quién si habrá producido ya su terrible efecto la excomunion que pesa sobre el desdichado hijo prodigo de la ilustre casa de Saboya? ¿O si Napoleón, atormentado de agudos dolores y amenazado de muerte por la enfermedad que lo acongoja, habrá bajado al sepulcro antes que los piemonteses vengán a reclamarle la entrega de la víctima inocente?

De todos modos, no es difícil ver en este nuevo aplazamiento un nuevo testimonio de la especial protección de la Divina Providencia, que así deja respirar libremente el pecho de los católicos con la seguridad de lo presente y la esperanza de mejor porvenir, y que así ataca los pasos del partido «enemigo» dejándole enredarse en sus mismas redes, las redes de la diplomacia piemontesa enlazadas con las de la política napoleónica.

En medio de su debilidad aparente, Roma despliega a los ojos del orbe una parte de su inmensa fuerza moral, cuyo primer representante es sobre la tierra, declarando los fueros de la libertad y de la conciencia cristianas contra su poderoso agresor el Czar de las Rusias. La obediencia de la autoridad constituida, siempre obligatoria cuando es legítima, es virtud por excelencia católica, casi desconocida de los antiguos gentiles y de sus modernísimos imitadores; pero antes que la obediencia a la autoridad constituida, está la obediencia debida a Dios, fuente y origen de toda potestad, y así es preciso resistir a los poderes del mundo hasta con el valor de los mártires cuando nos piden el sacrificio de nuestros deberes como católicos. En cambio, ¡qué severo es el lenguaje del Vicario de Jesucristo cuando se vuelve a los poderosos de la tierra recordándoles la proximidad del juicio de Dios, en que tendrán que oír la espantosa sentencia! Y esto en los mismos días

en que se anuncia estar formada la Santa Alianza para combatir la revolución que pone lazos y asechanzas contra el Papa hasta en medio de sus sagrados dominios! ¿Quién habló en tal sazón tan sublime lenguaje? ¿Qué valor es este que así desafía las iras de los mismos que pueden venir en su auxilio? ¡Y todavía se dirá que la Iglesia favorece la opresión y el despotismo!

TELEGRAMAS.

TURIN, 19.—Los periódicos se ocupan de nuevo de la cuestión de la traslación de la capital del reino de Italia a Florencia. Dicen que es oportuno y urgente resolver esta cuestión en el mismo interés de la solución de la cuestión romana.

COPENHAGUE, 19.—Accediendo a la invitación del Rey, el Príncipe y la Princesa de Gales irán a visitar a Suecia antes de volver a Inglaterra.

LA VISITA DEL PRINCEPE Y LA PRINCESA A SAN PETERSBURGO, parece abandonada.

VIENNA, 19.—Han surgido nuevas dificultades sobre la cuestión de limitación de las fronteras de los Ducados.

LA CUESTION DE INDEMNIZACION POR GASTOS DE GUERRA no ha sido resuelta todavía.

SAN PETERSBURGO, 19.—El Czar ha dado un decreto reorganizando la enseñanza en Polonia. Los polacos conservan el uso de su idioma, y las otras nacionalidades del reino de Polonia tendrán también escuelas de sus idiomas respectivos. Por este decreto quedan abolidas las penas corporales.

PARIS, 20.—El periódico ministerial de Turín la *Opinione*, dice que el 15 se ha firmado en París un tratado entre Francia e Italia, en el que se fija el término de dos años, pasados los cuales cesará la ocupación de Roma por el ejército francés, y comprometiéndose el Gobierno italiano a impedir toda agresión contra los Estados Pontificios. Ademas reconocerá el Gobierno italiano casi toda la deuda pontificia, convirtiéndola en deuda italiana. Este tratado dice que está firmado por Drouyn, Pepoli y Nigra.

Las cartas de Italia afirman que esta noticia es cierta; pero la prensa francesa la niega, y se dice que en el *Monitor* aparecerá una nota negándola también.

PARIS, 20 (a las dos y media de la tarde). Las noticias de Roma por la vía de Marsella alcanzan al 17.

El Papa ha enviado una encíclica a los Obispos de Polonia deplorando la persecución de Rusia y encargando la sumisión a las autoridades constituidas, cuyos excesos reprueba, como la confiscación de los bienes eclesiásticos, y señaladamente el destierro del Arzobispo de Varsovia, injustamente despojado. Concluye advirtiéndole al Clero y a los fieles que no deben obediencia a las leyes humanas cuando son contrarias a las divinas y a la conciencia, amenazando a los poderosos de la tierra con la justicia divina que se acerca, pues el tiempo de la misericordia es corto y los grandes serán grandemente castigados.

PARIS, 19 (a las tres y veinticinco minutos de la tarde). Consolidados ingleses (Londres) 88 3/8; 3 por 100

portugueses (id.) 00 0/0; 3 por 100 franceses (Paris) 63-05; 4 1/2 franceses (id.) 92-40; diferido español (id.) 42 1/2; 3 por 100 interior español (id.) 00 0/0; ferrocarril de Sevilla y Cádiz (id.) 436; mobiliario franceses (id.) 1,021; compañía industrial mercantil (cotización no oficial) (id.) 500; ferrocarril de Zaragoza (id.) 490; id. del Norte (id.) 407; mobiliario

español (id.) 617; ferrocarril portugués (id.) 290; 3 por 100 español (Amsterdam) 47 3/8; diferido español (id.) 42 1/2; 3 por 100 interior español (Amberes) 46 1/2; diferido español (id.) 41 3/4; fondos turcos (Paris) 50 5/8; mejicanos (Londres) 27 1/2; fondos griegos 23 3/4.

PARIS, 20.—En la Bolsa de hoy quedaban: el 3 por 100 interior español, a 47 5/8; el 3 exterior, a 00 0/0; la diferida, a 00 0/0; la amortizable, a 00 0/0; el 3 por 100 franceses, a 65-90; el y el 4 1/2 a 92-50.

LONDRES, 20.—Los consolidados ingleses quedaban de 88 3/8 a 1/2.

Refiriéndose el corresponsal turinés del *italianismo Contemporáneo* a los tratos y contratos que se suponen traen entre manos los negociadores del gran reino y el Gobierno francés, dice con fecha 14 del corriente lo que en unión de otros dichos no menos curiosos y entretenidos verá el lector en la siguiente epístola:

«Nuestros dos grandes negociadores, el marqués de Pepoli y el general Menabrea, todavía están en movimiento. Este ha vuelto de París a Chambery; el primero ha abandonado a Bolonia y se encuentra actualmente en París.

«Este movimiento diplomático se explica perfectamente, pero las tinieblas sólo se disipan aquí y allá para dejarnos entrever las cosas. El embajador Sr. Nigra no ha hecho uso del mes de licencia que parecía deber concedérsele, cuando todos los embajadores están de vacaciones y tomando baños; esto se debe a que la presencia del diplomático italiano en París nunca fué más necesaria que ahora; así al menos lo dice el Gobierno.

«Los dos Gabinetes amigos han concluido por recurrir de nuevo al plan del conde de Cavour para la solución de la cuestión romana. M. Drouyn de Lhuys, al reemplazar a M. de Thouvenel, había rechazado esta clase de arreglo; pero al fin había tenido que renunciar a su oposición y se ha retrocedido hasta a las proposiciones de 1860, tomándose por base una nota de M. de Thouvenel de dicho año, en la cual se adhería a la solución de Cavour.

«Con este arreglo prevalecerá el principio de no intervención; los franceses se retirarán dentro de dos años, plazo necesario dado al Papa para que organice sus fuerzas militares, y los piemonteses nada emprenderán para sustituir su poder al de la Santa Sede.

«Aunque no se dice, es probable que los franceses dejen en Civita-Vecchia 4 ó 5,000 hombres para acudir en auxilio del Papa, si este último artículo, difícil de observar, no se respeta.

«Puede asegurarse, escriben de París, que en estos últimos días se han hecho toda clase de esfuerzos con el Emperador, aunque inútilmente, para impedir todo acuerdo.

«En efecto, habíamos sabido que el Nuncio, monseñor Chigi, había pedido dos veces audiencia a la Emperatriz Eugenia, que M. de Merode, que se finge enfermo, ha trabajado mucho. Finalmente, la marcha de la Soberana a Schwalbach tiene su significación.

«Examinemos ahora las cartas y periódicos de Roma.

«El ex-Rey Francisco II se dispone poco a poco a abandonar la ciudad eterna, puesto que va a publicar un periódico, cuya misión será la defensa de su causa y que se llama así: *Il Progreso*.

«Conocemos a su redactor en jefe ó director que es el Príncipe Proto-Maddaloni, que figuró aquí en cierta época en la tribuna del palacio Carignan. Diputado por Nápoles, no pudo ocultar sus ideas profundamente borbónicas, e interpretando torcidamente la libertad de la tribuna, se hizo expulsar del salón de sesiones.

«Entre los redactores hay también un ex-ministro de Fernando II, el conde Munera y el Vicario general de Nápoles, Mons. Cenatiempo, que escapó el año último de la cárcel de la Vicaría, dentro de un cesto cubierto con los manteles y servilletas que habían servido en una comida que dió a sus amigos.

«Reina cierto pánico entre los Cardenales. Existe una preocupación, justificada muchas veces por la casualidad, y es que cuando la muerte llama a la puerta del sagrado colegio se lleva a tres Cardenales. A dos se ha llevado ya ahora, el Cardenal Savelli y el Cardenal Bedini; no se sabe quién será el tercero. Muchos tratan de tranquilizarse diciendo que este ha sido Mons. Reiset, Arzobispo de Colonia.

«Mons. D'Andrea se encuentra decididamente en la oposición. No se habla olvidado que a pesar de haberle negado Su Santidad el permiso a este Cardenal, fué a Nápoles y de allí a Salerno. Dicese ahora que está en Ischia tomando los baños. Dicese también que con esta proceder se designa como candidato de Francia y del Piemonte en el próximo cónclave.

«Dejemos a un lado este asunto, pero hagamos observar que cuando en las exequias del Cardenal Savelli se hizo, según costumbre, la distribución de velas a los laicos de los Cardenales, en vano se presentaron los del monseñor d'Andrea, pues no se les dieron.

«El día 19 debe celebrarse un consistorio. El Papa abandonará a Castel Gandolfo uno de estos días, y de él depende que se celebre.

«El 25 debe verificarse la canonización de la bienaventurada María Alacoque, que hace más de 150 años que fué propuesta.

«La partida del embajador de Austria, M. de Bach, da en qué pensar.

«Créese que ha sido llamado a Viena para acordar ciertas modificaciones al Concordato austriaco, que después de la cooperación del Reichsrath en los negocios públicos, ha parecido demasiado favorable a la corte pontificia.

«El *Times* aprecia con bastante precisión el estado financiero de Italia. La situación del Tesoro italiano no puede ser equívoca, a menos que se introduzcan radicales modificaciones; la deuda del 1867, según *El Times*, será doble de lo que era en 1864. No hay más remedio que el desarme, pero no hay un italiano que no se subleve a esta idea.

Según una correspondencia de Londres, ha corrido la voz en Francia de que allí se piensa volver al año 1862, quedando en consecuencia suprimida la discusión del mensaje. Ha dado margen a este rumor un discurso de Persigny, cuyo tema fué probar que Francia es el país que goza de mayor libertad.

El emperador de Austria saldrá esta semana de Viena para Hungría. Dicese que irá directamente a Pesth y que se le prepara una gran recepción.

Las últimas noticias de Túnez alcanzan al 22 de actual. Gran número de tribus del centro y del Este de la Regencia habían enviado a la capital diputaciones que el Bey por su parte había acogido perfectamente; pero al mismo tiempo sabíase que todas las tribus del Sur se mostraban hostiles al Bey y a sus ministros; y que sus fuerzas se reunían entre Susa y el desfiladero de Hamman para marchar contra Túnez tan pronto como las escuadras europeas hubieran abandonado la rada. Generalmente se cree que estallará una guerra civil de funestas consecuencias para el Bey y su Gobierno.

Las escuadras europeas abandonarán las costas de la Regencia el 25 de Setiembre. El almirante Bonet, que manda la escuadra francesa, dejará en aquella

INDICE.

	Páginas.
CAPÍTULO XXVI.—El señor Antonio Rivolta.	5
CAPÍTULO XXVII.—Correspondencia secreta.	31
CAPÍTULO XXVIII.—El hambre.	51
CAPÍTULO XXIX.—La guerra.	83
CAPÍTULO XXX.—Una tempestad de campo.	107
CAPÍTULO XXXI.—La peste.	127
CAPÍTULO XXXII.—Expiaciones.	159
CAPÍTULO XXXIII.—Pesquisas.	189
CAPÍTULO XXXIV.—El lazareto.	223
CAPÍTULO XXXV.—El encuentro.	245
CAPÍTULO XXXVI.—La vuelta de Renzo.	275
CAPÍTULO XXXVII.—Conclusion.	297

rada la fragata blindada *La Invencible* á disposición del cónsul francés. Cada uno de los demás almirantes dejará también un buque en aquellas costas.

El programa de la convención de Chicago, no ha satisfecho á los confederados que con ninguna clase de condiciones quieren restablecer la Unión, y mucho menos con las propuestas en dicha convención. En el Sur se ha considerado generalmente este programa como bandera del ambicioso partido democrático que á toda costa quiere ocupar el poder.

Segun las últimas noticias de Nueva-York, la guerra de los indios toma proporciones cada vez más alarmantes. Por espacio de muchas leguas, se dice, sólo se ven cadáveres insepultos de hombres y animales, casas reducidas á cenizas, campos arrasados, muebles y efectos hechos pedruzcos.

El país ha quedado completamente desierto, y sólo hay gente refugiada en los fuertes y campos atrincherados de las tropas federales. Los habitantes de los distritos limitrofes se han armado y organizado para la defensa, las autoridades militares han pedido refuerzos de tropas; pero aun así, se cree que todo será inútil, pues algunos hacen subir ya á 400,000 el número de indios armados, en lo cual debe haber sin duda mucha exageración. El general Pope ha escrito al Gobierno que no se debe tener consideración alguna con los indios hostiles, y que por su parte, está resuelto á pasárselos á cuchillo, hasta exterminarlos completamente, único medio, añade, que la razón á la justicia aconseja para librarnos de semejante raza maldita.

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

MADRID 21 DE SETIEMBRE DE 1864.

EL CUMPLIMIENTO DEL CONCORDATO.

Insisten los periódicos en declarar que el señor ministro de Gracia y Justicia está celebrando conferencias con el muy reverendo Sr. Nuncio Apostólico en estos reinos, con el decidido propósito de llevar á cabo con la mayor rapidez todos los artículos del Concordato, que hasta ahora no han tenido el debido cumplimiento. Noticias es esta, que siendo cierta tal como se anuncia, debiera colmarnos de júbilo, haciéndonos vislumbrar para la Iglesia española días tan hermosos, cual no se han conocido de largos años á esta parte.

No es en verdad el respetable Sr. Arrazola el único ministro de Gracia y Justicia quien, sentado apenas en el sillón de su despacho piensa en el cumplimiento del novísimo pacto celebrado con la Santa Sede y se propone realizarlo: también al Sr. Monares se le ocurrió lo propio en Marzo del año próximo pasado, y se dirigió inmediatamente en carta confidencial á los venerables Prelados del reino, rogándoles encarecidamente que se sirvieran ilustrarle en tan importante negocio. Aquel ministro, sin embargo, lejos de reparar los enormes daños y perjuicios ocasionados á la Iglesia por la falta de cumplimiento del Concordato, la proporcionó nuevos conflictos y amarguras, dando motivo por su conducta, principalmente en el asunto de *Los Miserables*, á justas y enérgicas reclamaciones del Episcopado.

No creemos que en la ocasión presente lleguen las cosas á tan doloroso extremo. Distintos son los antecedentes del Sr. Arrazola que los del Sr. Monares: tiene aquel más años, más madurez y más juicio, y en su claro talento, que nadie le disputa, debe de conocer que llevar á cabo la empresa acometida, es conquistar un nombre imperecedero y glorioso en la historia española.

Por otra parte, no está sólo el Sr. Arrazola en el Gobierno para abrigar tan altas y generosas aspiraciones. El Concordato vigente, á pesar de ser el más amplio en concesiones por la Silla Apostólica que pudieran esperar jamás en España, los amigos de las reformas, llegó á ser casi anulado y roto durante la dominación

del partido progresista, hasta que fué restaurado por otros Gobiernos reparadores. Uno de los decretos que más hondamente hirieron la piedad de nuestros Obispos y de todo el pueblo español, fué el pase dado en 9 de Mayo de 1833 á la Bula dogmática *Ineffabilis Deus*, acerca de la Inmaculada Concepción de la Virgen María.

Cual si se tratara de bulas, breves, rescriptos y despachos de la curia romana, contentivos de leyes, reglas u observancias generales, se estamparon en dicho pase restricciones, que en aquel caso fueron desahor impio, de ninguna manera aplicables á un documento en que el Vicario de Jesucristo en la tierra declara y define lo que está en su potestad, y ninguno otro puede declarar y definir. Pues bien, en Real decreto de 7 de Diciembre de 1856, se declararon preteridas y testadas dichas restricciones. El ministro que tuvo la alta honra de referendarlo fué el señor D. Manuel de Seijas Lozano, á quien hoy está encomendado el departamento de Ultramar: presidente del Consejo era entonces, como ahora, el duque de Valencia, y ministro de Hacienda el Sr. Barzanallana.

Estas son, entre otras, las razones en que se fundan nuestras esperanzas de que los propósitos del Sr. Arrazola respecto del Concordato no tengan el miserable fin que tuvieron los del señor Monares.

Conviene, sin embargo, no adormecernos en brazos de la confianza; lo uno, porque la experiencia nos obliga á ser cautos, y lo otro, porque siendo la empresa del cumplimiento del Concordato la mayor y más trascendental que hoy pudiera acometerse; exigiendo, como exige, ánimo resuelto, grande energía y perseverancia, deber es ayudar eficazmente al Gobierno con nuestras débiles fuerzas hasta que logre darle feliz remate.

¿Qué significa la resolución de llevar á cabo todo lo mandado en el Concordato? Ni más ni menos que la restauración completa del orden social en España, el colmo de nuestros deseos. El artículo primero declara que la Religión católica, apostólica, romana, continuará siempre con todos los derechos y prerogativas que debe gozar según la ley de Dios y los sagrados Cánones. Esta solemne promesa, fielmente cumplida, bastaba á satisfacerlos. Donde nuestra divina Religión impere, según la ley de Dios y las prescripciones de la Iglesia, nada hay que desear. Esta Religión será única, será la ley suprema del Estado; y gobernantes y gobernados, Reyes y súbditos, Parlamentarios y electores, se sujetarán á ella en todos sus actos.

El artículo segundo establece con la mayor amplitud la vigilancia de los Obispos sobre toda clase de instrucción, á fin de que sea conforme á la Religión católica, apostólica, romana. Asombra verdaderamente hasta qué punto se ha llevado la falta de cumplimiento de este artículo del Concordato. Los Obispos han reclamado contra muchos libros de texto aprobados por el Gobierno, contra la mala enseñanza de muchos maestros de la juventud: llenos están los ministerios de sentidas y enérgicas exposiciones contra mal tan grave, y, sin embargo, siguen los libros perniciosos y los maestros impíos, como si los Prelados nada hubiesen reclamado, como si no existiese este artículo del Concordato.

En el tercero, se ofrece respeto y protección á los Obispos en el ejercicio de sus funciones, principalmente cuando hayan de oponerse á la malignidad de los que intentan pervertir y romper las costumbres, ó cuando hubiesen de impedir la publicación, introducción ó circulación de libros malos y nocivos. ¿Qué se ha hecho de esta promesa? España entera está hirviendo en libros perversos, en periódicos impíos, en estampas escandalosas, en espectáculos inmorales. Los Prelados han reclamado el cumplimiento de este artículo, han impetrado

el auxilio del brazo secular contra la publicación, introducción y circulación de *Los Miserables*, y todo en vano: el asunto se ha llevado indebidamente al Consejo de Estado; y esta respetable corporación, reconociendo sin duda su incompetencia, nada ha resuelto al cabo de un año. Aquí tiene el Sr. Arrazola un medio de rivalizar dignamente con el Sr. Seijas Lozano. Repare el yerro cometido por la Unión liberal, como el Sr. Seijas reparó el yerro cometido por los progresistas, al dar el *Regium exequatur* á la bula de 8 de Setiembre de 1834. Cúmplase este artículo, y fórmese por acuerdo de ambas potestades una instrucción que marque el modo y forma con que las autoridades del Gobierno han de dar á los Obispos la protección ofrecida.

El artículo cuarto otorga á la Iglesia la plena libertad que establecen los sagrados cánones. Cúmplase lo mandado, y cesarán tantas y tantas escandalosas intrusiones de la potestad temporal en el santuario, cesará esa funesta tendencia á la herejía constitucional, ese regalismo exagerado incompatible con la plena libertad concedida á la Iglesia por los sagrados cánones.

Los artículos quinto, sexto y séptimo tratan de la nueva circunscripción de diócesis. Establézcase pronto las nuevas sillas, y propónganse los Obispos auxiliares que faltan en Ceuta y Tenerife; porque hasta ahora, con excepción de la silla de Vitoria, el Estado es el único que se ha aprovechado de la supresión de algunas mitras.

Falta que cumplimentar también los artículos noveno, 10 y 11, pues hasta ahora no se ha formado el coto redondo de las Ordenes militares, á pesar de que este arreglo se conoce como necesario y urgente.

Respecto del personal de las catedrales y colegiadas y demás á que se refieren los artículos siguientes hasta el 25 inclusive, examine el señor Arrazola la interpretación que se ha dado á las reglas de provision, de traslación y permuta, segun las cuales son rarísimas las veces en que á los Obispos corresponde la presentación, con grave daño de la Iglesia.

El arreglo parroquial de que habla el artículo 24, es también urgentísimo si los fieles han de tener el conveniente pasto espiritual, si la mayor parte de los Curas párrocos no se han de ver obligados á mendigar una limosna.

Establézcase los Seminarios generales, las casas y congregaciones religiosas que se han de crear en cada diócesis; cúmplase las cargas de justicia de que trata el artículo 30, acerca del cual nada se ha hecho todavía, y éntre de lleno á regir la ley canónica en todo aquello que se ha omitido en el Concordato, y se remediarán los males que deploramos, marchando en perfectísimo acuerdo la Iglesia y el Estado.

Si esto consigue el Sr. Arrazola, no tenemos inconveniente en abrir una suscripción para levantarle una estatua; aunque en los bajos relieves del pedestal figure el Sr. Gonzalez Brabo dirigiendo á los oficiales de su secretaría estas palabras: *soy liberal, muy liberal, realmente liberal.*

FRANCISCO N. VILLOSLADA.

Ayer paseamos delante de nuestros lectores la última circular del último ministerio, que es el que hoy rige, y colocados en nuestro correspondiente mirador, dijimos de ella lo que nos pareció oportuno. Hoy, porque nuestros lectores no se queden sin saber lo que sobre el mismo asunto han dicho los demás curiosos, daremos un breve extracto de sus respectivas sentencias, dividiéndolos en grupos. De esta manera, no diremos que dejamos consignado lo que piensa el público, pero sí lo que piensan los periódicos, y esto siempre importa, aunque no sea sino para conocer el humor de cada cual. Hé aquí el cuadro:

PERIÓDICOS UNIONISTAS.

La Epoca:

«Resueltos el interés de nuestro país y de la Unión liberal á que pertenezcamos, á decir la verdad y lo que es la expresión de nuestros sentimientos y de nuestra conciencia, debemos manifestar que la redacción elevada, noble y patriótica de este importante documento político responde á nuestras más legítimas esperanzas y á nuestros más altos sentimientos.

«No se lastima en este documento susceptibilidad alguna, no se proclama una idea ni un principio que no sea aceptable para los hombres de ideas liberales-conservadoras y que la unión constitucional no haya procurado aplicar á la gobernación del país, no se suscita un solo recuerdo que pueda establecer antagonismos entre los hombres de la opinión monárquico-constitucional. Sería indigno en nosotros velar la expresión de lo que en estos momentos nos dicta el patriotismo y la conciencia.»

El Diario Español:

«Y es posible que no estemos conformes con la definición naturalista de la política anunciada en su programa por el ministerio? En este punto, y salva su redacción un tanto ambigua, aceptamos la circular del ministro de la Gobernación. Desde la declaración solemne hecha por D. Lorenzo Arrazola ante la representación nacional, en 19 de Enero último, hasta la circular de 19 de Setiembre, hay inmensa distancia; la que media entre la política antigua, la política histórica del partido moderado y la que, al parecer, se propone este Gabinete, que considera impropio de sus obligaciones cualquier calificativo, hasta el de moderado.

«Y hemos dicho más arriba al parecer, justamente porque no nos atrevemos á asegurar como positivo lo que observamos como probable; porque la circular está ambigua, reservada, oscura en lo que toca á la significación política del ministerio, punto el más esencial de todo programa de Gobierno. Que el Gabinete presidido por el duque de Valencia no es moderado al pié de la letra, en el nombre ni en los hechos, bien claro se demuestra en el primer párrafo de la circular, y aun mucho más en el segundo, en el que asegura el Sr. Gonzalez Brabo que los actuales gobernantes desenvolverán las leyes de la Monarquía amesuradamente, segun el espíritu liberal de la época en que vivimos, sin olvidar las lecciones de la experiencia, ni desconocer el valor de las circunstancias que nos rodean.»

Pero de esto no se deduce palpablemente cuál sea la política que el ministerio proclama como buena, y sólo por asimilación podemos suponer que en las doctrinas conservadoras liberales y su realización estriba el propósito del duque de Valencia y demás consejeros de la Corona. ¿Será bastante lo dicho para que los grupos que proceden del antiguo partido moderado y los demás elementos conservadores del país comiencen á fondo el pensamiento del ministerio? No; de ninguna manera. Los ilusos y los ambiciosos no comprenderán ó no querrán comprender el verdadero sentido de las palabras que en la circular se emplean para definir la política ministerial; los que viven apegados á sus tradiciones, los que vejetan en una perpétua inamovilidad política, exigirán declaraciones más amplias en su favor ó en su contra, y á fe que para ello les ha de sobrar razón: los que con ánimo sereno observan la marcha y buscan las tendencias de la nueva situación, esperarán tranquilos otros hechos y otras exposiciones de principios para juzgarla con la severa imparcialidad, constante norma de los partidos que de veras se afanan por el bien del país y de las instituciones representativas.

«Resumiendo el examen de la primera parte de la circular en cuestión: el ministerio no es moderado, supuesto que rechaza por impropia semejante calificación; el ministerio se propone desarrollar las leyes de la monarquía en sentido liberal; el ministerio aprovechará las lecciones de la experiencia.

«Esto es cuanto necesitábamos para aceptar en su espíritu, aunque no tanto en su forma, la circular del ministro de la Gobernación.»

La Razon Española:

«Esperábamos los actos del ministerio para juzgarlo; y si por éste hubiéramos de formar nuestro juicio, sería tan vago, tan indefinido ó incierto como el punto de donde parte.

«La circular dirigida por el señor ministro de la Gobernación á los gobernadores, nos parece en efecto un documento mucho más notable que por lo que dice, por lo que calla. Consiguense en ella ideas y prin-

cipios con los cuales estamos enteramente conformes; pero son ideas y principios de gobierno en general, que no pueden menos de proclamar y acoger todos los hombres de cualquier partido que sean, á quienes estén confiadas las riendas del Estado, y que por lo tanto no caracterizan á ningún ministerio.

«Párecenos entrever en la misma vaguedad del documento que rápidamente hemos analizado, la lucha que dentro del ministerio sostiene el mismo partido moderado con sus antiguas tradiciones por una parte, con sus nuevos propósitos por otra.»

El Reino:

«Esta manifestación era esperada con el más vivo interés por todos los hombres políticos. Justos é imparciales, como nuestro deber reclama, no hemos de ocultar que de ella no se desprende de una manera suficientemente comprensiva el carácter especial político de la presente situación, por más que se entrevéan en algunas de sus declaraciones las tendencias que en nuestros artículos anteriores, desde la aparición de este ministerio, hemos significado se dibujaban en su organización y en la historia política de los hombres que lo componen.

«Esperemos aún, que el tiempo se encargará de resolver las dudas que tal vez produzca á otros, y aún á nosotros mismos nos produce, la lectura de la circular. De todos modos, nuestra impresión es lisonjera. El fantasma del moderantismo histórico se desvanecía ante nuestros ojos, y lo que vemos, lo que oímos, lo que la circular dice, lo que el Gobierno expresa, por cierto con notable elocuencia, es algo que en nada se parece á lo pasado, y que nos trae ideas nuevas, diferentes actitudes, transformaciones que se explican por los sucesos que acaban de ocurrir en nuestro país, y que se ve de qué manera tan notoria influyen poderosamente en el Gobierno del duque de Valencia.

«La circular que hoy publica la *Gaceta* dejará poco satisfechos á los fanáticos que anteponen á toda necesidad general el ciego amor al tecnicismo gastado y viejo de nuestras parcialidades políticas. Esta es una razón para que á nosotros nos parezca mejor el referido documento.»

La Política:

«Resulta, pues, que los antecedentes de los individuos que componen el actual Gabinete no responden, no ya del modo más comprensivo posible, sino ni aún de un modo medianamente comprensivo, á la declarada representación política del duque de Valencia, y, por consiguiente, que había y hay aún necesidad de emplear calificativos para determinar clara y distintamente el carácter político del nuevo Gabinete.

«¿Por qué no lo ha hecho así este? ¿Es que no tiene el valor de llamarse públicamente moderado? Es que quiere suplir ese nombre, que no se atreve á pronunciar ante la nación, con el recuerdo de los antecedentes de los ministros? ¿Es que reniega para siempre del moderantismo histórico y aspira á hacer una nueva unión liberal por medio de los antiguos elementos moderados y de los nuevos elementos liberales?

«No es fácil deducirlo del contexto de la circular, de unión liberal en lo que dice, de unión moderada en lo que calla; pero si adivinar que ella no ha de satisfacer al partido unionista por lo que calla, ni al partido moderado por lo que dice.

«Mientras ese programa no se traduzca, pues, en hechos, permítasenos dudar, no ya de su sinceridad, sino de la posibilidad de cumplirlo, y considerarlo pura y simplemente como un programa más.»

El Eco del País:

«Casi idénticas eran las manifestaciones de la circular del Sr. Posada Herrera, al advenimiento del gran ministerio del duque de Tetuan.—De acuerdo con ellas están todos los actos esenciales de aquel ministerio, y los del que presidido por el Sr. Mon, hemos apoyado con lealtad durante los últimos meses.

«A los moderados puros de todos los colores, á Gobierno, á La Libertad, á La España, al PENSAMIENTO les toca pedir explicaciones, que bien las necesitan sobre estas palabras del Gobierno: á nosotros con copiarlas nos basta.

«Los principios consignados en la circular del señor Gonzalez Brabo, pueden ser aceptados sin dificultad ni reservas por El Eco del País y sus amigos políticos.»

bilidad como cosa de bribones, no creyó conveniente que sus hijos dejasen de aprovecharse de ella.

Uno de los placeres más agradables que Renzo solía proporcionarse á sus amigos, era el de contarles sus aventuras, cuya relación terminaba siempre diciendo que con ellas había aprendido á saber manejar como debe manejarse un hombre. Y en prueba de su aserto añadía: «Miren Vds.: he aprendido á no meterme en embrollos: he aprendido á no ser orador de plaza: he aprendido á no beber más de lo necesario: he aprendido á no estar agarrado á la aldaba de una puerta cuando hay gente de cascos calientes alrededor: he aprendido á no atarme á los pies una campanilla sin prever á los que pudiera acontecer, y en fin, he aprendido á otras mil cosas.»

Aunque Lucía no hallaba que la doctrina fuese falsa en lo esencial, no quedaba del todo satisfecha, pues le parecía en confuso que algo le faltaba; pero á fuerza de oír repetir siempre la misma canción, y de meditar sobre ella, —y yo, le dijo un día á su moralista, ¿qué es lo que he aprendido? Yo no fui á buscar los trabajos, sino que ellos vinieron á buscarme á mí, á menos, añadió sonriendo, y que no tengas tú por disparate el haberte querido y haberte prometido mi mano.»

Renzo quedó por de pronto sin saber qué responder; pero después de mucho cavilar y discutir juntos, Renzo y Lucía sacaron en limpio que casi siempre tenemos nosotros la culpa de los trabajos.

que nos acuitan; pero que de todos modos no podemos vernos enteramente libres de ellos, por mucha cautela y recto proceder que tengamos; y que cuando se nos vienen encima, sea ó no por culpa nuestra, la confianza en Dios los dulcifica siempre, y los hace meritorios para una mejor vida.

Esta sentencia, aunque discursada por una pobre gente, nos ha parecido tan verdadera, que hemos querido ponerla aquí como resumen y sustancia de toda nuestra historia.

FIN DE LOS NOVÍOS.

PERIÓDICOS MODERADOS.

El Gobierno:

«El señor ministro de la Gobernación, que dos días hace, en el recinto de su despacho hablaba á sus subordinados en nombre de un partido político, cuyas doctrinas el ministro viene francamente á practicar, hoy desde la eminencia del Gobierno hablando pública y oficialmente á la nación, no puede empequeñecer el pensamiento y la idea del bien general, encerrándolos en los límites de un partido, siquiera este partido sea el único que está en posesión de la verdad y de los sanos principios en la difícil ciencia de gobernar y administrar á los pueblos.

«No han hablado así por cierto en estos últimos años los ministros que se han sucedido; los cuales, inspirados, no en los sentimientos, no en la doctrina constante de un partido respetable, sino en los efímeros intereses de banderías casuales y sin principio generador; han tenido que flotar vagamente en un espacio de palabras, sin serles posible aventurar una idea fija y concreta en sentido alguno.

«En resumen: la política del Gobierno, expresada por medio de esa circular, está terminada; el partido moderado viene á cumplir su gran misión: á restablecer el principio de autoridad rebañado por los revolucionarios de todas especies. Enaltecer, levantar el principio de autoridad, es darle la batalla á la revolución. Esto es todo lo que podíamos pedir.»

La España:

«La circular que el señor ministro de la Gobernación ha dirigido á los gobernadores de las provincias, fijando el punto de partida de la política que el ministerio se propone realizar, es un documento satisfactorio. Completamente satisfactorio para nosotros, que vemos en él el espíritu de la doctrina moderada pura en su acepción más vigorosa, tal y como la hemos sostenido contra los revolucionarios de todas especies.

«En ese documento se proclama clara y terminantemente el principio de autoridad, base y fundamento de nuestra doctrina de siempre. A robustecer ese principio arrollado por el espíritu revolucionario y relajado por la funesta política de los contratos y de las transacciones que la Unión liberal y el liberalismo conservador habían erigido en sistema de Gobierno, se dirige el documento en que el Sr. González Brabo interpreta el pensamiento del Gobierno.»

El Espíritu Público no dice una sola palabra.

La Libertad se limita á reproducir la circular; poniéndole por cabeza estas breves líneas: «Esperábase la aparición de este documento, porque no habiéndose visto hasta ahora en la Gaceta más que alguna dimisión y algún nombramiento de personas, era preciso siquiera un acto oficial de más importancia, que aclarase la actual situación, para que, como en la circular se dice, la significación y los propósitos del Gobierno sean bien conocidos.»

El mismo periódico, en párrafo separado, publica un «juicio de la prensa vicalvarista» sobre la circular, y lo encabeza también con estas pocas frases:

«La prensa vicalvarista aplaude sin reserva la circular del Sr. González Brabo, bien que, al tributarle elogios, lanzan dardos contra el Gabinete que creíamos su adversario, mas del cual se declaran amigos.»

En suma, La Libertad no está contenta; ni mucho menos, con la circular del Sr. González Brabo.

El Contemporáneo:

«Resumiendo, pues, nuestro juicio, cémpenos manifestar que el documento en cuestión no puede menos de satisfacer á todos los que desean que la política de nuestro país recobre su perdido vigor y aspiren á que se practique en toda su fuerza el régimen representativo.

«Digno sin afectación en la forma, de levantados y generosos propósitos en su fondo, corresponde perfectamente á la reputación del distinguido estadista encargado de su redacción, y viene á confirmar los propósitos altamente conciliadores, prudentes y liberales de que se manifestó animado desde los primeros momentos de su existencia el Gabinete presidido por el duque de Valencia.

«Su meditada lectura da, por último, derecho para asegurar que la política española empieza á salir de la postoración á que la han reducido las disensiones de los partidos, las aspiraciones personales ó de fracción, y que detrás de ella se descubre un magnífico horizonte para el porvenir de las instituciones.»

PERIÓDICOS PROGRESISTAS.

La Iberia:

«Los gitanos, rechazados de la sociedad, verdaderos párias de la humanidad, inventaron, para evitar en parte las persecuciones de los hombres, un lenguaje especial, que fuese ininteligible á sus perseguidores. Los grandes criminales, encerrados en las mazmorras de los presidios ó en los sombríos muros de las cárceles públicas, inventaron también su *caló* especial para entenderse, sin que pudieran comprenderle los encargados de su vigilancia. El partido moderado, para fascinar la opinión, inventó también su *palabrería*, á que hemos dado nombre en el epígrafe del presente artículo; y en sus periódicos, en la tribuna, en los documentos oficiales de sus gobernantes, no ha cesado de hablarlos, con el propósito de ocultar su incapacidad ó sus instintos reaccionarios, del orden social, de los intereses permanentes, de las clases conservadoras, de la propiedad de la familia, de las ideas salvadoras, de *hurras* revolucionarios, de tradiciones gloriosas, del principio de autoridad, de elevaciones de miras, de altas consideraciones, de sabidurías augustas, de instituciones incontestables, de *deberes* ineluctables, de *anti-dinastismos* facciosos, y de otras y otras mil cosas y conceptos, expuestos entre *esa farga* interminable de palabras huecas, campanudas y sonoras, que son, en su sentido recto, la más patente contradicción de sus hechos y tendencias.

«Pero ya no le basta al bando moderado su antiguo *caló* político: lo hemos llegado á entender todos; y como es tan sublime la inteligencia de nuestros doctrinarios, ó sean los *caballeros del partido francés*, han inventado el nuevo y especial lenguaje usado por el Sr. González Brabo en la *carta* que dirige á los gobernadores civiles de las provincias. Es un documento que merece esculpirse en mármoles y bronce,

para legarlo á la admiración y al asombro de las futuras generaciones.»

Las Novedades:

«Algunos moderados, previos sin duda, creían que el ministerio no daría circular, ni haría declaraciones oficiales acerca de su política. Más le hubiera valido al ministerio hacerlo así; porque la circular del Sr. González Brabo es el desprestigio del Gabinete, y tal vez el primer síntoma de su descomposición, tras de esta circular débil, ridícula é inconveniente; ha de presentarse el dualismo en el ministerio.

«¿Por qué no ha hablado claro el Sr. González Brabo? ¿Por qué ha consentido, con cierta fanfarronería, que se le escriba á los periódicos su discurso en el ministerio para desmentirle después? ¿Por qué habla en público de una manera y privadamente de otra?

«Ese es precisamente el secreto del ministerio y el secreto de la circular. El ministerio tiene miedo. El ministerio, que ha cedido ya ante el neo-catolicismo, sacrificando á un buen amigo y á un entendido literato, cede también ante el vicalvarismo, buscando su apoyo, olvidándose de los pasados enconos, y hasta ocultando su nombre. Porque no hay término medio: ó el ministerio no se ha atrevido á llamarse moderado ante el país, y en ese caso la misma conciencia le juzgará, siempre que no ponga delante la conciencia del Monarca, ó no se ha atrevido á llamarse moderado ante el vicalvarismo, y entonces no tiene ni aún el valor de sus convicciones.»

El Clamor Público:

«En términos tan generales se halla concebido el programa que nos ocupa, que podrían suscribirse sin reparo los jefes y representantes de todas las varias parcialidades en que se ha dividido la comunión moderada, desde los neo-católicos hasta la Unión liberal. Esta última, sobre todo, se juzgará autorizada para decir que en tan importante documento se hallan consignados todos sus propósitos, todos sus pensamientos, todas sus esperanzas. El general O'Donnell y sus amigos creerán ver en su contenido el triunfo de su política, porque proclaman la unión de todos los españoles monárquico-constitucionales bajo una bandera común.»

La Nación:

«Vaga, incolora, contradictoria en algunos de sus términos, la circular del ministro de la Gobernación puede prestarse á diversas interpretaciones con marcada inexactitud: tal es la idea de vigorizar enérgica y desembarazadamente la autoridad del Gobierno al impulso de su voluntad.

«¿Cuál es, sin embargo, la política que el Gobierno se propone seguir? ¿Es acaso la política tradicional y claramente definida del antiguo partido moderado? ¿Es la política torpedada y acomodaticia de los unionistas? Uno y otro puede ser.»

PERIÓDICOS DEMOCRÁTICOS.

La Democracia:

«¿Quién lo hubiera creído! El general Narváez, nombre tan odioso al país como el del conde de España, Cabrera, ó González Moreno, es el jefe casi obligado de una situación constitucional! ¿Qué régimen es este, que consiente representantes de esta índole; ó qué clase de hombre es el general Narváez, que no experimenta un remordimiento, que no siente siquiera la ajada su altivez, al parecer representante de un sistema que cordialmente detesta? Pero... excesivamente cáudilos. ¿Cuándo ha faltado un historiador, un apologeta ó un inspirador para un tirano? El sofista de hoy es el Sr. González Brabo, el antiguo jefe de la minoría moderada, el inspirador, el autor frecuentemente, de los ardientes ataques de El Contemporáneo. Y sin embargo, ayer no se hablaba de otra cosa que de la inmensa humillación del Sr. González Brabo ante el vicalvarismo. El hombre más firme al parecer, desgraciado el más señalado contra esa fracción, ha sucumbido ante ella. ¿Influyó algo en el suceso la entrevista, por demás significativa, entre el duque de Tetuan y elevados personajes? ¿Es que á pesar de la variación de los nombres, hay ánimo decidido de no variar el fondo de las cosas?

«El hecho es, que después de cinco años de rancia y elocuente oposición á la Unión liberal, el Sr. González Brabo no ha conseguido formular un programa muy distinto del que ese partido hubiera formulado. Los periódicos unionistas se declaran satisfechos, y en realidad no vemos por qué no han declararse en oposición los periódicos moderados. Ni aun la tradicional cultura literaria de ese partido, ha sido respetada en esa malhadada circular.»

La Discusión:

«Nosotros creíamos que no imitaría este Gobierno, importante bajo cierto punto de vista, los vicios que tanto y tan duramente habían censurado sus miembros en las pasadas administraciones. El instante en que venía á la escena política, las circunstancias que presidieron á su formación, el estado en que encontraba los asuntos nacionales, la situación anormal de los partidos, el desasosiego del país, su propia dignidad, su misma historia le empujaban á ello.

«Sin embargo, el Gobierno lo ha entendido y lo ha hecho de diferente manera. En vez de un programa claro, expedito, definitivo, donde constasen terminantemente sus creencias y sus propósitos, ha arrojado sobre el país en combustión uno de esos programas descoloridos, vagos, hipócritas, á que nos tienen tan acostumbrados los aventureros de Vicalvar. En vez de una afirmación terminante que templase la fiebre de la opinión exasperada, ó provocase sus manifestaciones elocuentes, la hecho oír una serie de promesas indefinidas, templadas y como corregidas por una serie de reminiscencias mal encubiertas.

«Con esto ha conseguido el Gabinete nada más que una cosa: despojarle de la única virtud del partido moderado, que es la virtud de la franqueza.

«No ha conseguido más.»

PERIÓDICOS NO LIBERALES.

La Esperanza:

«La Esperanza, que hará la oposición al ministerio Narváez cuantas veces este ministerio tome medidas contrarias á las que ella juzga convenientes; La Esperanza, repetimos, no puede menos de aplaudir la circular del señor ministro de la Gobernación; no puede menos de felicitar á su autor, y esto lo hace á impulsos de su conciencia, y sin tener en cuenta para nada si sus aplausos agradarán ó desagradarán al señor González Brabo, á quien tantas veces ha combatido.»

La Regeneración:

«Nosotros creemos que la circular, bastante oscura en su fondo y no poco embrollada en su forma, está redactada como á empujones y lo menos con veinte enmiendas. Es más notable por lo que calla que por lo que dice.

«En resumen: la circular encierra el pensamiento político del Sr. González Brabo. Este señor habla mucho de libertad, porque quiere y no puede menos de defender la autoridad, porque no es su temple para ministro-fantasma. Siempre tiene en sus labios la ley de orden público, al lado de la palabra libertad. ¡Plegue el cielo que no destruya con la mano derecha lo que edifica con la izquierda!»

«Empieza á suceder con el ministerio Narváez en los periódicos, lo mismo que ha sucedido ya con los tres últimos que le han antecedido. Es decir, se disputa sobre la denominación de partido que le corresponde, afirmando unos que con arreglo á la circular á los gobernadores no es moderado, y otros sosteniendo que lo es, así por el sentido de la circular como por la declaración terminante que hizo cada ministro al recibir á los oficiales de sus respectivas secretarías.

«El objeto de estas disputas claramente se descubre enal es; sentar como premisa el nombre del Gabinete, para deducir luego las siguientes consecuencias:

—«El ministerio es moderado, luego no pueden estar á su lado los unionistas.»

—«El ministerio no es moderado», luego los unionistas podemos llamarlo nuestro, ó más bien, él puede llamarnos suyos.»

Como nuestros lectores ven, y significando poco para el bien de la nación el nombre sólo del partido que lleve el ministerio, es obvia la creencia de que los que sobre esto disputan, no lo hacen sino con el fin de cohonestar una credencial que se reciba, ó una dimisión que no se haga.

Ahora bien; como el ministerio Narváez no puede ser y no ser al propio tiempo, y como por otra parte es cosa averiguada que no hay credenciales para todos, es indudable que el día que unos ó otros se desenganen, han de hacer unos ó otros oposición violenta, é indudable también, por consiguiente, que siendo imposible la conciliación de los contendientes, el ministerio debe ajustar su conducta á norma más elevada que la de contemperizar con los que empiezan á disputárselo.

Los viejos partidos, según ha dicho mil veces la Unión liberal, están desacreditados; y aunque la Unión liberal no es voto, pues que ó les devuelva el crédito en veinte y cuatro horas, ó desacreditados y todo les pide albergue, el país, que es cosa muy distinta de la Unión liberal, tiene ya aversión fundada á la palabra partido, y es preciso por lo mismo que Gobiernos y periódicos busquen apoyo más sólido si quieren sostenerse, y sostener al propio tiempo el edificio social harto carcomido por haberse dejado llevar de miserias semejantes.

Vamos á demostrar con un breve párrafo sobre devolución de multas á los periódicos, cómo especula mercantilmente EL PENSAMIENTO.

Casi todos los diarios anuncian que el ministerio Narváez tiene ya acordado y se publicará pronto en la Gaceta el decreto de devolución de multas. Esta disposición nos parece injusta en principio y deplorable en sus consecuencias.

La consideramos injusta en principio, porque una vez hecha la ley, deben ser respetados sus efectos; y menos malo es variar las leyes cada día, que desvirtuar las que uniformemente se consideran buenas con el no cumplimiento de las que por algunos se consideran malas.

La tenemos por deplorable en sus consecuencias, porque la devolución que hoy se acuerda por unos, mañana la acordarán también otros, resultando de aquí que la prensa se desbordará en la confianza de que las multas no vienen á ser sino depósitos que al fin y al cabo devuelven todos los Gobiernos.

Desearnos, pues, que se mediten más las leyes al hacerlas, y que después de hechas se atiendan únicamente á cumplirlas.

Al decir la verdad, como la sentimos, debemos añadir que á EL PENSAMIENTO le corresponde algo si se verifica la devolución de multas; pero su interés no le oscurece la justicia.

El párrafo de La Independencia Belga, origen del telegrama recibido por La Correspondencia, y publicado en nuestro número de anteayer, es el siguiente:

«La crisis ministerial en España, que al pronto parecía iba á limitarse á una simple modificación, empieza á tomar el carácter de un cambio más radical, y hasta se pronostica el advenimiento de otros principios. La Reina Isabel ha mandado llamar al general O'Donnell: por otra parte, los progresistas se preparan para asaltar el poder; los jefes de este partido, Espartero, Prim y Olózaga, se han puesto de acuerdo, según parece, para apoderarse de la situación aunque sea por medio de una insurrección. La opinión pública está bien dispuesta para esta eventualidad, y una gran parte del ejército parece estar también ganada en favor de esta causa.

Todo indica que se preparan en la Península graves acontecimientos provocados por las faltas del último ministerio.»

Como verán nuestros lectores, en el párrafo de La Independencia nada se habla de los carlistas.

A continuación insertamos la breve y sentida Pastoral del reverendo Sr. Obispo de Calahorra, exhortando á los fieles de su diócesis á

que sigan acudiendo generosos y caritativos al socorro de nuestro Santísimo Padre Pio IX, cuyas necesidades son cada día más urgentes.

Dice así:

NOS EL DR. D. ANTONIO MONESILLO, OBISPO DE CALAHORRA Y LA CALZADA, ETC.,

Al venerable Clero y fieles de nuestra diócesis, salud y santa bendición.

Ya sabéis, A. D., cuánta es la solicitud de Nuestro Santísimo Padre el Papa Pio IX en favor de la Iglesia católica cuya suprema gobernación le está divinamente encomendada.

Fiel Vicario de Jesucristo en la tierra, lo es también dispensador amoroso de todos los desvelos y gracias con que debe ser apacentado el rebaño de la Cristiandad, fruto de la redención obrada por Nuestro Señor Jesucristo á precio infinito de su sangre.

No cesa aquí venerable anciano de apacentar á la grey católica, á los pastores, al Clero, á los Príncipes y á los pueblos, ni tampoco deja de dirigir y ordenar santas misiones que, derramadas por los países bárbaros é idolátras, planten allí el árbol santo de la cruz, dando á conocer al verdadero Dios y á N. S. Jesucristo su enviado.

Y además de esta perseverancia y tierna solicitud no perdona el Papa medio ni ocasión de excitar y contribuir benignamente, no obstante el estado de penuria en que se encuentra, al alivio de cuantos padecen y sufren calamidades, desventuras é infortunios. Tal es en resumen la historia de Pio IX.

Pues bien: este Padre amantísimo que así se desvela y sufre llorando con el que llora es, él mismo, el más atribulado y afligido de cuantos teniendo sagrados títulos para el reconocimiento y veneración universal, es sin embargo de mil maneras vejado. Ved aquí por qué os dirigimos de nuevo la palabra de ruego y exhortación á fin de que, movidos por tan altas consideraciones, acudáis al pronto, eficaz y perseverante socorro de nuestro amadísimo Padre, ofreciendo en su obsequio todos y cada uno de vosotros aquello que os dictare vuestra caridad y vuestro celo.

Hijos de la Santa Iglesia Católica, no debéis ignorar el honor que se debe á los padres naturales, el cual consiste en obedecer sus mandamientos, en acatar sus disposiciones, en socorrerlos en su ancianidad y necesidades, prestándoles la reverencia que exige la piedad filial. Aplicad ahora esta doctrina cristiana á la obediencia, al acatamiento, al auxilio que debéis prestar al atribulado Pontífice, y á los reverentes consuelos que vuestra piedad de hijos en Cristo debe ofrecer al que es Vicario de Dios en la tierra; y comprendéis lo justo, lo santo y meritorio de la obra de caridad que os recomendamos.

Y siendo notoria la prontitud con que siempre habéis acudido á remediar con vuestra limosna las angustias del Romano Pontífice, como lo acreditan las crecidas sumas con que habéis contribuido para tan sagrado objeto; sólo nos resta organizar la demanda en tal forma que todos y cada uno de los católicos puedan contribuir con un socorro proporcionado á su posibilidad, pero que este sea fijo y constante, como es por desgracia duradera y alictiva la situación del Augusto Pobre á quien se dedica la ofrenda.

Al efecto hemos creído conveniente rogar á todos los Vicarios y arciprestes de partido, y también á los Curas párrocos abran una suscripción mensual en la cual admitan desde un ochavo, moneda mínima de los corrientes en España, hasta aquella cantidad con que el menos pobre, el más acomodado y el poderoso deben manifestar que son buenos hijos, agradecidos hijos de un Padre tan santo y amoroso.

Los Curas párrocos pueden remitir á sus Vicarios respectivos cada tres meses el fruto de esta pia colecta; y Nos recibiremos en nuestra secretaría de Cámara, también cada trimestre, la suscripción y limosna que los señores Vicarios nos remitan, publicando en el Boletín Eclesiástico de la diócesis el resultado trimestral que ofrezca el dinero de San Pedro.

Ordenamos en fin que esta nuestra exhortación sea leída en las iglesias catedrales de Calahorra y de la Calzada, en la colegial de Logroño y en todas las parroquias del obispado en el primer día festivo después de ser recibida, y al ofertorio de la Misa mayor.

En Santo Domingo de la Calzada, día de la solemnidad del Santísimo nombre de María, 11 de Setiembre de 1864.—ANTOLIN, Obispo de Calahorra y la Calzada.

S. M. la Reina madre habrá recibido á estas horas la invitación oficial y solemne para volver á España.

Ahora depende de esta augusta señora escoger el momento en que deba hacer el viaje á Madrid.

Leemos en un diario noticioso: «No tiene fundamento la noticia echada á volar por los periódicos progresistas, de existir tratos y contratos entre los duques de Tetuan y de Valencia. No negará el primero al segundo su concurso para sostener el orden público y defender los objetos queridos á todos los españoles; pero en lo demás, el duque de Tetuan no abandonará el sostenimiento de los principios de la Unión liberal, con la templanza de adversario, y no con el furor de enemigo, que no lo son para el duque de Tetuan sino los que ataquen el trono y las instituciones.»

Otro periódico, dice sobre el mismo asunto: «El duque de Tetuan ha estado á ofrecer hoy sus respetos al duque de Valencia y al ministro de la Guerra. Creemos que el primero había salido ya de su morada y por lo mismo no ha tenido lugar esa misteriosa conferencia de que nos ha hablado tanto el purismo. Sin necesidad de ella saben ambos lo que deben á su Reina, á su país y á su nombre.»

El Sr. Gasset y Artimo ha hecho dimisión del cargo de administrador de rentas de Madrid, destino del que no había tomado posesión, hallándose ausente en Andalucía.

Las correspondencias de París llegadas hoy, desmenten la dimisión del Sr. Istúriz.

Está acordado el nombramiento del Sr. Pacheco para Roma según se dice hoy en los círculos políticos de Madrid.

Creemos que el general Zavala sigue en la dirección de caballería.

Por dimisión del Sr. Alfaro, entra en la dirección de administración el Sr. Cardenal.

Entre los rumores que hoy circulan, se dice que el Sr. Gollin pasará al gobierno de Cádiz, que el señor García Pego será nombrado gobernador de Zaragoza.

Partes telegráficas de Oviedo desmienten terminantemente la fuga del general Prim, de que se habló ayer.

Dice un diario:

«Parece que el actual ministerio entró á despachar los negocios con el propósito de conceder el cuartel para el punto que lo deseara, al general Prim. Los ministeriales dicen que ha habido motivos para no realizar este propósito. Ignoramos cuáles sean.»

Ayer tarde ha despachado con S. M. el ministro de Estado Sr. Lorente. Es posible que haya sometido á la firma de la Reina el nombramiento del Sr. Pacheco para embajador en Roma. No extrañáremos que el señor D. Gerardo de Sousa, representante de España hoy cerca de la Santa Sede, venga al Consejo de Estado.

La manifestación pacífica proyectada en Barcelona, no se hará ya. Las noticias que llegan á aquella ciudad sobre los propósitos liberales y conciliadores del ministerio la han hecho fracasar completamente. Así lo dicen Las Noticias.

Si el ex-diputado á Cortes Sr. Valera no obtiene en el ministerio de Fomento el distinguido puesto para el que le designan los periódicos, dice un periódico que volverá seguramente á la carrera diplomática.

Ayer ha celebrado una entrevista con el duque de Valencia el ministro de España en Portugal, Sr. Coello. Este conservará su puesto.

En la fragata Carmen debe haber salido de Cádiz, en dirección á Alicante, el Sr. Armero, ministro de Marina, que desde dicho punto se trasladará á esta corte.

Según Las Noticias, los señores Arce y Biedma, oficiales del ministerio de Fomento y el Sr. Somoza, inspector general de ferro-carriles, han desistido de presentar las dimisiones que anunciaban, efecto de las palabras y de la circular del Gobierno.

También dice el mismo periódico que la conferencia tendida por los Sres. González Brabo y Cánovas del Castillo, á la que se ha querido dar cierta importancia, se ha reducido á una entrevista amistosa y de cortesía, sin ninguna importancia política.

El duque de Tetuan ha vuelto ayer tarde á su quinta de Somosaguas.

Las últimas noticias del Perú llegadas por la vía de Panamá y de origen hostil á España, dicen que en aquella república seguían adelante los preparativos de defensa. El 30 de Julio s. había botado al agua en el puerto del Callao el monitor Victoria, construido en 100 días por el ingeniero peruano Sr. Ramos. Miles de espectadores asistieron al acto de darlo a agua. El monitor Victoria, así como la cañonera de vapor Loa, debían blindarse inmediatamente.

Casi todos los reverendos Obispos han dispuesto que en sus respectivas diócesis se abra una suscripción á favor del Clero de Polonia.

El Excmo. señor Arzobispo de Valencia, que se encuentra en esta corte, saldrá en breve para su diócesis.

El deánato de Orense, vacante por fallecimiento del que lo servía, ha sido provisto en D. Fernando Charlin, maestro-escuela de la misma.

El gobernador de Málaga entre otras buenas disposiciones que debían ser imitadas por las autoridades de otras provincias, ha dictado las siguientes que se pondrán en práctica al momento.

1.ª Encargar con encarecimiento á la Guardia civil el servicio extraordinario de la vigilancia nocturna en toda la capital.

2.ª Que esta vigilancia se ejerza especialmente sobre los establecimientos de bebidas, casas sospechosas de juego, y en aquellas donde se crea pueden habitar ó guarecerse gentes de mal vivir.

3.ª A todo el que se le encuentre embriagado en la calle, aunque no promueva escándalo, que harto es ir borracho, será conducido á la cárcel á disposición de la autoridad.

4.ª Vigilancia sobre aquellos establecimientos donde se vendan armas blancas, de las prohibidas por la ley.

5.ª Conceptuar en esta clase la llamada feca, que usan ciertos trabajadores, como no sea corta, con la punta completamente redonda y bien embotada.

6.ª Prisión y multa rigurosas á aquel á quien se le aprehendan armas prohibidas.

7.ª Detener á toda persona sospechosa, castigando á los que lo merezcan y enviando por tránsitos á los pueblos de su naturaleza, á los forasteros que carezcan de modo de vivir conocido.

8.ª Detener también á tanto mendigo que en lo mejor de su edad y sin motivo justo ni licencia, imploran la caridad en las calles á todas las horas del día y de la noche, tal vez con otras intenciones.

ULTIMA HORA.

TELEGRAMAS.

(Servicio particular del PENSAMIENTO ESPAÑOL).

PARIS, 20 (por la noche, recibido el 21).

Cartas recibidas de Italia confirman las negociaciones pendientes entre Turín y París, sobre la cuestión romana, y hasta adelantan algunos detalles.

Italia se comprometería á guardar y respetar el poder temporal del Papa. Los franceses abandonarían á Roma en el término de dos años. Italia trasladaría la capital á Florencia, y tomaría á su cargo la deuda pontificia.

El Parlamento italiano se reunirá el 4 de Octubre.

En la Bolsa de hoy se han cotizado los valores á los precios siguientes:

Titulos del 3 por 100 consolidado, y 31-30 pub.
Titulos del 3 por 100 diferido, 46-40 pub.
Deuda del personal, 26-10 no pub.
Obligaciones del Estado para subvención de ferro-carriles, 92-75 pub.
Acciones del Banco de España, 195 p no pub.

El 15 de Octubre próximo tendrá lugar en las oficinas de la sección de Fomento de esta provincia el sorteo de setenta acciones de carreteras que han de amortizarse en cumplimiento de lo dispuesto por el Gobierno de S. M.

Vuelve a creerse probable que la exposición de pinturas sacralas en el teatro de Rosini, que reúne condiciones de luz y capacidad, bastante apropiadas, y economizará además los gastos del edificio provisional proyectado.

Mientras duren las obras del edificio de la audiencia, el juzgado de primera instancia del Hospital quedará establecido en la calle de la Magdalena, núm. 13, cuarto principal.

Habiendo fallecido el niño Mariano Cabello, comprendido en la relación de los agraciados por S. M. con 3,000 rs. en la Tulel, se abre nuevo concurso de aspirantes en el gobierno de provincia, por el distrito de la Universidad. La gracia se concedió a niños de seis a siete años de edad, cuyo padre sea acreedor a ella.

La compañía de ópera italiana que ha de funcionar en el teatro Real de Madrid en la temporada de 1864 a 1865, se compone de las siguientes señoras Penco, Spezia y Vitali. De los contraltos señoras Meric la Blanca, y Talot Bedogni; de los sopranos señoras Adomali y Bernali; de los primeros tenores señores Bugnoli, Nicolini y Corsi; de los segundos tenores señores Agnelli y Agnelli; de los bajos señores Selva, Marchetti y Padovani; del primer bajo Sr. Zuccini; y de las segundas partes señoras Vitti y Marco, y los señores Pagan, Fernandez, Ugalde, Comas, Calonge y Aquilón.

Como director de orquesta figura en la compañía del teatro Real el Sr. Skobczopol; como maestros de coros los señores Espin, padre e hijo; como apuntador D. Andrés Porcell; como representante D. Juan Ugalde; como director del cuerpo de baile el Sr. Vera; como pintor escenográfico el Sr. Ferri; como maquinista el Sr. Martínez, y como director de la sastretería el Sr. París.

La orquesta se compondrá del competente número de profesores, y habrá en la compañía un cuerpo de baile para las obras que lo exijan.

La empresa anuncia que con los artistas que forman la compañía de Madrid alternarán los que deben empezar en el teatro Imperial Italiano de París, del que es también empresario el Sr. Bagier.

Durante el período que abraza la presente temporada tomará parte en las representaciones de Madrid la señora Adelina Patti.

La contaduría del teatro Real de Madrid se abrirá para renovación de abonos hoy 21, a las once de la mañana. El año de la presente temporada se hará por 132 funciones a diario; 66 a par y 66 a impar, y 44 a turno de tres.

Los precios diarios serán, lo mismo en el despacho que en contaduría, los siguientes: Palcos bajos y plateas sin entradas, 240 rs.; principales sin entradas, 140; butacas con entrada, 30; silla de platea, 30; delantera de palco segundo, 14; centro de id., 40; antepecho de palco, 10; segundas de palco y cubillos, 8.

Los señores que han sido abonados a diario en las 420 representaciones de la temporada anterior, tendrán reservadas sus localidades los días 21, 22 y 23 de Setiembre; advirtiéndose que para evitar equivocaciones, se hace precisa la presentación del recibo.

Los días 24, 25 y 26 inclusive, se destinan para los señores abonados a turno de pares o impares, y los 27, 28 y 29 para los del tercer turno.

Ayer a las diez de la mañana ha sido robada una casa de la calle de la Verónica, llevándose los ladrones colchones y varias prendas de ropa, las que han sido devueltas a su dueño por el inspector primero de policía urbana, que capturó al autor de este delito en la calle de Alcaña, poniéndole a disposición de la autoridad.

El inspector de policía urbana del distrito del Hospicio ha estado infraganti a un joven llamado Manuel M., que estaba quitando una de las bocas de riego de la calle de Jacometrezo. Interrogado por el inspector, dijo que lo hacía por mandato de Miguel G., que vive en la calle de Moriana, el cual manifestó que un tal Isidro C., que vive en una portería de la calle de Jacometrezo, le había enseñado el modo de abrir las bocas de riego, valiéndose para ello de un alambre torcido, que le fué oculto añadiendo el Manuel que vendía las tapas a ocho cuartos. Siempre se ha vendido barato lo mal adquirido.

A las dos y media de la madrugada de ayer han sido puestos en la prevención por el inspector segundo de policía urbana del distrito de la Universidad, cuatro hombres que fueron en el café de los Artistas, resultando herido uno de ellos, que fué curado en la casa de socorro del segundo distrito. Dicho inspector ha encontrado en poder de los penitenciarios un puñal, un cachorrillo y un estoque, que puso a disposición de la autoridad competente.

Por los datos oficiales que hemos examinado, resulta que en el año económico que ha terminado en 30 de Junio del presente, han prestado las casas de socorro de Madrid, los servicios siguientes:

La del primer distrito ha socorrido en dinero 6 especies, a 4,245 pesos; la del segundo, a 5,022; la del tercero, a 7,815; la del cuarto, a 5,802; y la del quinto, a 3,910.

Ha gastado en estos socorros la primera casa, 133,829 rs.; la segunda, 210,735; la tercera, 338,711; la cuarta, 202,906; y la quinta, 204,805.

Total de enfermos y pobres socorridos, 26,894. Cantidad total invertida, 4,090,110 rs.

Estas cifras demuestran los beneficios cada vez más importantes de esta caritativa institución, y de las necesidades que ha venido a satisfacer.

Por cartas de la Gómera subimos que la enfermedad allí reinante declina notablemente. Por el último correo se han dirigido al Gobierno los datos y noticias para que tenga efecto el anuncio de iluminación del faro de tercer orden de la punta de Jandia, en la isla de Fuerteventura.

En el pueblo de Castrogonzalo (Zamora) se ha suicidado hace pocos días un sujeto llamado F. O., cogiéndose de una cuerda dentro de su propia casa.

En Francia ha ocurrido un suceso que prueba el rencor que suelen abrigar los animales domésticos contra las personas que los maltratan.

Un mozo de cuadra había castigado injustamente a un caballo, que, por lo visto, conservó el recuerdo del castigo. Hice algunos días, viendo sólo al criado en el momento de estar barriendo la cuadra, se lanzó sobre él, lo echó por tierra y lo pateó y mordió cruelmente. A los gritos del mozo acudieron algunos de sus camaradas que a duras penas pudieron librarse del furioso animal.

En el día 18 de Agosto hubo en Prater, cerca de Viena, un banquete popular, del que participaron 38,000 personas. Se ha servido, entre otras cosas, un gran pudding de 600 kilogramos. Se han consumido 800 patos, 2,300 pollos, 15,361 cuartillos de cerveza y 326 de vino. El pan importó 250 pesos, y las carnes costaron 6,000 rs.

PARTE RELIGIOSA.

SANTO DE ROY. San Mateo, Apóstol y Evangelista.—Temporales.—Es día de Misa.

SANTO DE MADRUGADA. San Mauricio y compañeros mártires.

CULTOS RELIGIOSOS.

Se gana el jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia de monjas de Don Juan de Alarcón, donde continuará la novena de Nuestra Señora de las Mercedes. A las siete habrá Misa cantada y procesión para manifestar a S. D. M. A las diez será la Misa mayor con sermon, que predicará D. Juan Fernandez. Por la tarde a las cinco se rezará la estación y el rosario, después el sermón, que predicará D. Mariano Puyol Anglada, terminando con la novena, gozos, Salve y la reserva.

Prosigue la solemne novena que anualmente se consagra al milagroso y Santísimo Cristo de la Salud, en su Capilla (plaza de Anton Martín). A las diez y media será la Misa mayor con manifestación y sermón, que predicará D. Pedro Regalado Ruiz. Concluida la función habrá Misa rezada y en seguida se rezará la novena del Santísimo Cristo. A las cinco comenzarán los ejercicios de la tarde y dirá el sermón D. Juan Barbero.

En el Oratorio del Olivar prosigue la actual novena al agosto Sacramento del altar. A las diez será la Misa mayor con sermon, que predicará D. Juan José Leon, y por la tarde en los ejercicios, que comenzarán a las cinco, dirá la plática D. Victoriano Medrano.

Continúa el solemne setenario de Nuestra Señora de los Dolores en la iglesia de Siervos de María (plaza de San Nicolás). A las diez habrá Misa solemne con sermon, que predicará D. Pedro Palomeque. Por la tarde a las cuatro comenzarán los santos ejercicios, y predicará D. Raimundo Carrillo.

En la iglesia de San Cayetano continúa la solemne novena de Nuestra Señora de la Merced. Por las tardes a las cinco, después de manifestar a S. D. M., se rezará la Estación y el Rosario, seguirá el sermón, que predicará D. Basilio Sánchez Grande, en seguida la novena, gozos y reserva, terminando con la Salve en el altar de la Señora.

En Santa Catalina de los Donados empieza también la novena a Nuestra Señora del Hilar, sólo por la tarde, y predicará D. Ambrosio de los Infantes.

En San Isidro, San Pedro, Capilla de Palacio y Santa Catalina de los Donados se hará la renovación de Sagradas Formas, con la solemnidad acostumbrada en los juéves anteriores.

VISITA DE LA CORTE DE MARIA. Nuestra Señora de Valvanera en San Ginés; ó la de la Piedad en San Millán.

Se reza de la impresión de las Llagas de San Francisco, con rito doble y ornamento blanco, haciéndose conmemoración de San Mauricio y compañeros mártires.

PARTE OFICIAL DE LA GACETA.

PRESIDENCIA DEL CONSEJO DE MINISTROS.

S. M. la Reina nuestra Señora (Q. D. G.) y su augusta Real familia, continúan en esta corte sin novedad en su importante salud.

REAL DECRETO.

De acuerdo con mi Consejo de ministros, vengo en admitir a D. Carlos Navarro y Rodrigo la dimisión que ha hecho del cargo de gobernador de las islas Balears, declarándole cesante con el haber que por clasificación le corresponde.

De acuerdo con mi Consejo de ministros, vengo en nombrar gobernador de las islas Baleares a D. Juan Bautista Madramany, que desempeña igual cargo en la provincia de Soria.

De acuerdo con mi Consejo de ministros, vengo en admitir a D. Antonio Lopez de Letona la dimisión que ha hecho del cargo de gobernador de la provincia de Cádiz, declarándole cesante con el haber que por clasificación le corresponde.

De acuerdo con mi Consejo de ministros, vengo en declarar cesante con el haber que por clasificación le corresponde, a D. Manuel Ruiz Higuero, gobernador de la provincia de Córdoba.

Dados en Palacio a veinte de Setiembre de mil ochocientos sesenta y cuatro.—Están rubricados de la Real mano.—El presidente del Consejo de ministros, Ramon María Narvaez.

MINISTERIO DE LA GOBERNACION.

Reales decretos.

Conformándose con lo propuesto por el ministro de la Gobernación, y de acuerdo con lo informado por la sección de Gobernación y Fomento del Consejo de Estado, vengo en decretar lo siguiente:

Artículo 1.º Se concede a D. Francisco Javier Jagielski, nacido en Cracovia y residente en la actualidad en Madrid, la naturalización en estos reinos que tiene solicitada; entendiéndose que esta ha de ser de cuarta clase con arreglo a las antiguas leyes de la Monarquía.

Art. 2.º La expresada concesión no producirá su efecto hasta tanto que el interesado haya prestado juramento de fidelidad a mi persona y de obediencia a las leyes, con renuncia de todo pabellón extranjero.

Conformándose con lo propuesto por el ministro de

la Gobernación, oída la junta consultiva del cuerpo de telegrafos, vengo en declarar jubilado al inspector de distrito D. Domingo Agustín, con el haber que por clasificación le corresponde.

Dados en Palacio a catorce de Setiembre de mil ochocientos sesenta y cuatro.—Están rubricados de la Real mano.—El ministro de la Gobernación, Antonio Cánovas del Castillo.

VARIETADES.

ENSAYO SOBRE EL COTICISMO EN SUS RELACIONES CON LA DIGNIDAD Y ALTEZA DEL HOMBRE, POR D. JUAN MANUEL ORTÍ.—Madrid 1864. (1)

Acaba de publicarse esta obra, cuyo solo nombre bastaría para recomendarla. Su autor ocupa hoy un lugar distinguido, y cualquier trabajo de su pluma lleva consigo un título muy suficiente al aprecio y estimación de los fieles y fervorosos católicos.

Gracias a la divina Providencia, aun no faltan entre nosotros, si bien es cierto son muy escasos, celosos defensores de la buena causa, que luchando con las ideas de una sociedad descreída y contra el torrente de la revolución, saben dar la voz de alerta para prevenir a los incautos y confirmar en los sanos principios a los fieles, empresa tanto más digna cuanto más asidua y difícil, tanto más necesaria cuanto más corrompido está el mundo moral, tanto más acreedora al aprecio de todos cuanto menos estímulos ofrece hoy un género de trabajos que parece llevar consigo un título de proscricción y vilipendio.

El panteísmo, el racionalismo y el materialismo, tres distintas fases de un mismo sistema que en sus últimas consecuencias viene a parar nada menos que a la negación del espíritu, devoran hoy las entrañas de la sociedad, inoculando su veneno en todas las clases y ofreciendo a la juventud estudiosa el más imminente peligro. So pretexto de levantar el hombre a otra esfera, y de hacerle concebir ideas más altas que las del rancio Catolicismo, se le deprime hasta la miserable condición de los brutos; en nombre de los derechos de la razón se prostituye el uso de sus facultades y se le reduce a ser el instrumento de la pasión ó del capricho; en nombre de una emancipación y libertad tan imposible en la práctica como absurda en su teoría, se esclaviza al pueblo con cadenas que ligan y entorpecen la conciencia, supeditando el ser moral de la criatura a los malignos deseos de sus corruptores, y asegurando de este modo la victoria.

El Sr. Ortí ha conocido la raíz del mal, y ha tratado de ponerle por su parte el oportuno remedio, comprendiendo que si algo hemos de adelantar en la obra de reparación, es necesario unir nuestros esfuerzos a los de la Iglesia Católica, y cooperar en cuanto podamos a la salvación de nuestros más caros intereses. Con un estilo sencillo al par que noble, con abundancia de erudición, la suficiente para el objeto, sin el aglomeramiento excesivo que las más de las veces escolta en este género de escritos, y sobre todo, con lo que a nuestro entender distingue todas las producciones del referido autor, y que particularmente brilla en esta, la unión piadosa que le da un sabor exquisito tan propio de la causa santa como incomprensible a sus detractores, ha llevado a cabo una obra digna de su nombre y mucho más estimable en la época en que vivimos. Hoy es necesario despertar al hombre de su profundo letargo y hacerle comprender su origen y su noble destino, el misterio que representa en el mundo, la dignidad de su naturaleza, ya que todo conspira a materializarlo y que las tendencias del filosofismo moderno son idénticas a las del pasado siglo. En la obra que nos ocupa se atiende a esta necesidad urgentísima, desarrollando en breves páginas, con buen método y claridad de pensamientos, la doctrina católica acerca de todos aquellos puntos, que comparada con las soluciones racionalistas, es como la luz a las tinieblas, como el destello de la Divinidad a la débil chispa que forzosamente produce la razón filosófica.

Este orden de ideas que inspiró a Bossuet una de sus más bellas páginas y que ha sido el constante estudio y meditación de las almas grandes y privilegiadas, ha ofrecido también a nuestro autor una multitud de conceptos delicados que se encierran en los primeros capítulos del libro.

Como si no fuera bastante relegar al olvido las tradiciones de nuestros mayores que cifraron en el Cristianismo la más pura y noble de sus glorias, reconociendo en él no sólo la fuente de salud para el alma sino el único origen de la felicidad humana en las relaciones sociales, se ha pretendido desmoronar al pueblo en nuestros días, viciando la historia, y poniendo a su vista los cuadros más repugnantes para hacer odiosa a la Iglesia, atribuyéndose nuestros enemigos a sí mismos las ventajas de una civilización que ignoran y los efectos de una enseñanza que vituperan. Muchos y muy importantes son los trabajos literarios que poseemos para hacer callar su locuacidad pretenciosa, pero faltaba ofrecerlos al pueblo de una manera nueva y sencilla, que sin omitir lo que más interesa, tampoco saliera de los límites en que deben contenerse este género de producciones. En la presente obra se acude también a esta necesidad, y con el remedio oportuno se trata de cerrar la honda herida que los enemigos del orden, los pretendidos filósofos, y los sabios de relumbrón, han abierto en las conciencias.

De la misma manera que el Sr. Ortí demuestra no haber dignidad posible para el hombre fuera del Catolicismo, pone en evidencia que su doctrina es la que asegura nuestros derechos, la que crea esa libertad de conciencia que el racionalismo no comprende siquiera, la que realiza a la mujer, la que viendo lo más grande y sublime en lo que parece más abyecto y pequeño, santifica la pobreza, bendice la niñez, desata las cadenas de la esclavitud, en una palabra, la que traza el magnífico cuadro de la dignidad de nuestro ser, que no han podido bosquejar siquiera las escuelas positivistas del vecino Imperio trasplantadas con harta indignación y pena del sentido español a nuestro suelo.

Trabajos de este género son hoy más que nunca necesarios, no sólo para prevenir a los fieles, sino para demostrar en todos casos que no es tan fácil como creen nuestros sistemáticos adversarios desterrar las ideas de la sana filosofía, y que si existen en un país católico para confusión de nuestro nombre y mengua de nuestra hidalguía quienes se muestran seguidores de doctrinas tan extranjeras de origen como

(1) Esta obra se vende en las librerías de Aguado, Olamendi, Lizcano, Duran, D. Leocadio Lopez y en la imprenta de Tejado, a 8 rs. en Madrid, y 9 en provincias, franco de porte.

perniciosa en sí mismas, no faltan otros que sepan poner en descubierta las vaciedades y la inmudancia que se ocultan bajo el ropel de su aparente elocuencia.

Hoy más que nunca, si, forzoso es repetir, porque no sólo se pretende arrebatarse al hombre su dignidad, robándole el precioso tesoro de la fe, que lo elevó hasta donde jamás pudo alcanzar su inteligencia, sino que se zapan los cimientos de la sociedad, dando de ella la idea que forjaron los filósofos del siglo pasado, y sustituyendo al principio de autoridad el disolvente de la apoteosis humana, convertido el individuo en regla suprema de sus acciones. Y como si esto no bastara, los que sueñan tales delirios, y censuran a la vez nuestro proceder y nuestras doctrinas, que son las de la Iglesia Católica, distinguiéndose con un nombre tan nuevo como absurdo, retroceden al paganismo, y no como quiera a sus formas menos repugnantes, ni a la escuela que por boca de Séneca decía la felicidad consiste en la virtud, si no a la que sancionaba todas las pasiones, divinizándolas, y todos los vicios decretándoles los honores del triunfo.

La importancia del libro que censuramos crece en grados a proporción que ganan en nuestro juicio serias consideraciones. En el estado actual no basta sólo deslindar el dogma católico y depurarlo de todo aquello que lo vicia, porque los enemigos de la Religión no se contentan con presentar la batalla en este terreno, sino que por la fuerza misma de sus ideas trastornadoras, la hacen extensiva al estado social y político, queriendo negar al influjo de la doctrina cristiana, lo que osan conceder y atribuir a sus desatinados sistemas.

Necesario es, pues, alcanzarnos en su camino, demostrándoles que en la libertad dada al mundo por Jesucristo está la felicidad social y el sostenimiento del derecho humano; que fuera del dogmatismo católico la sociedad ni se explica, ni se mantiene; que así como sin él falta la razón de ser, también carece de los elementos de subsistencia, y que los hechos atestiguan y la experiencia comprueba que la dicha de los pueblos está en razón directa del medro de las doctrinas católicas y de la acción de este principio regenerador.

El racionalismo lo ha comprendido de otra manera, y la política vaciada en este mismo molde, todos los sistemas nacidos del protestantismo y que trasplantan a la sociedad el libre examen aplicado con anterioridad a los dogmas, alzan hoy su frente orgullosa amenazando no sólo a la conciencia sino al Estado, no sólo al alma, sino al cuerpo, no sólo a la tradición sostenida por la Iglesia sino a la razón que, alandada a sí misma, perecería indudablemente en este pélogo de errores abismándose para siempre en el hábito de sus propias concepciones. Por eso nunca se ha errado más que hoy, ni se ha mostrado más envilecido el entendimiento humano, en medio de su vociferado progreso, ni se ha hallado el pueblo más dispuesto a escuchar todo género de doctrina, doblegándose al menor soplo del viento revolucionario.

Contra este mal no hay otro antídoto que la predicación incesante de la verdad, y la refutación seria y decidida del error, por enmascarado que se presente. Libros que como el del Sr. Ortí recuerden al hombre lo que es y lo que vale, algo más de lo que dice a sus oídos el racionalismo y de lo que se promete la demagogia; que se inculque no sólo esta doctrina sino la necesidad de vivir de ella para retratar en nuestro pecho la imagen del Ser Divino, empresa superior a la razón, irrealizable fuera del sistema católico; por último, que se demuestre hasta la evidencia el influjo de la religión en las ventajas sociales y políticas que excede en mucho al de las teorías que prescinden de ella. Entonces, comparando la realidad del bien que ofrece el Catolicismo con la mentira hipérita de las promesas de sus adversarios, podrá tener más defensores la buena causa y menos motivos para engreírse el doctrinarismo de la época.

Serván las líneas que anteceden para dar una idea aunque mal trazada del libro que hoy nos ocupa y de la importancia que tiene en nuestros días.

SERVANDO ARBOLÍ, Presbítero.

Fondos Públicos.

COTIZACIÓN DEL DÍA 20 DE SETIEMBRE DE 1864.

	CAMBIO AL CONTADO.	
	Pabillado.	No pabillado.
Titulos del 3 p. 30 consolidado.	51-40	51-30
Inscripciones en el Gran Libro al 3 p. 30 id.		
Titulos del 3 p. 30 diferido	46-20	46-20
Inscripciones en el Gran Libro.		
Material del Tesoro preferente con intereses.		
Idem no preferente con intereses.		
Idem sin intereses.		
Participes legos convertibles a 3 p. 30.		
Idem del 4 y 5 por 100.		
Deuda amortizable de primera clase.	44	p
Idem amortizable de segunda idem.	29	d
Deuda del personal.	26-05	p
Deuda municipal de sisas del ayuntamiento de Madrid, con 2 1/2 de interés anual.		

ACCIONES DE CARRETERAS GENERALES, 3 P. 30 ANUAL.	
Emission de 1.º de Abril de 1850, de 4 4000 rs.	93-75
Idem de 2.º de Junio de 1851, de 4 2000 rs.	96-80
Idem de 3.º de Agosto de 1852, de 4 2000 rs.	95-00
Idem de 4.º de 2000 rs.	93-80
Idem de 5.º de 2000 rs.	
Idem de 6.º de 2000 rs.	
Idem de 7.º de 2000 rs.	
Idem de 8.º de 2000 rs.	
Idem de 9.º de 2000 rs.	
Idem de 10.º de 2000 rs.	
Idem de 11.º de 2000 rs.	
Idem de 12.º de 2000 rs.	
Idem de 13.º de 2000 rs.	
Idem de 14.º de 2000 rs.	
Idem de 15.º de 2000 rs.	
Idem de 16.º de 2000 rs.	
Idem de 17.º de 2000 rs.	
Idem de 18.º de 2000 rs.	
Idem de 19.º de 2000 rs.	
Idem de 20.º de 2000 rs.	
Idem de 21.º de 2000 rs.	
Idem de 22.º de 2000 rs.	
Idem de 23.º de 2000 rs.	
Idem de 24.º de 2000 rs.	
Idem de 25.º de 2000 rs.	
Idem de 26.º de 2000 rs.	
Idem de 27.º de 2000 rs.	
Idem de 28.º de 2000 rs.	
Idem de 29.º de 2000 rs.	
Idem de 30.º de 2000 rs.	
Idem de 31.º de 2000 rs.	
Idem de 32.º de 2000 rs.	
Idem de 33.º de 2000 rs.	
Idem de 34.º de 2000 rs.	
Idem de 35.º de 2000 rs.	
Idem de 36.º de 2000 rs.	
Idem de 37.º de 2000 rs.	
Idem de 38.º de 2000 rs.	
Idem de 39.º de 2000 rs.	
Idem de 40.º de 2000 rs.	
Idem de 41.º de 2000 rs.	
Idem de 42.º de 2000 rs.	
Idem de 43.º de 2000 rs.	
Idem de 44.º de 2000 rs.	
Idem de 45.º de 2000 rs.	
Idem de 46.º de 2000 rs.	
Idem de 47.º de 2000 rs.	
Idem de 48.º de 2000 rs.	
Idem de 49.º de 2000 rs.	
Idem de 50.º de 2000 rs.	
Idem de 51.º de 2000 rs.	
Idem de 52.º de 2000 rs.	
Idem de 53.º de 2000 rs.	
Idem de 54.º de 2000 rs.	
Idem de 55.º de 2000 rs.	
Idem de 56.º de 2000 rs.	
Idem de 57.º de 2000 rs.	
Idem de 58.º de 2000 rs.	
Idem de 59.º de 2000 rs.	
Idem de 60.º de 2000 rs.	
Idem de 61.º de 2000 rs.	
Idem de 62.º de 2000 rs.	
Idem de 63.º de 2000 rs.	
Idem de 64.º de 2000 rs.	
Idem de 65.º de 2000 rs.	
Idem de 66.º de 2000 rs.	
Idem de 67.º de 2000 rs.	
Idem de 68.º de 2000 rs.	
Idem de 69.º de 2000 rs.	
Idem de 70.º de 2000 rs.	
Idem de 71.º de 2000 rs.	
Idem de 72.º de 2000 rs.	
Idem de 73.º de 2000 rs.	
Idem de 74.º de 2000 rs.	
Idem de 75.º de 2000 rs.	
Idem de 76.º de 2000 rs.	
Idem de 77.º de 2000 rs.	
Idem de 78.º de 2000 rs.	
Idem de 79.º de 2000 rs.	
Idem de 80.º de 2000 rs.	
Idem de 81.º de 2000 rs.	
Idem de 82.º de 2000 rs.	
Idem de 83.º de 2000 rs.	
Idem de 84.º de 2000 rs.	
Idem de 85.º de 2000 rs.	
Idem de 86.º de 2000 rs.	
Idem de 87.º de 2000 rs.	
Idem de 88.º de 2000 rs.	
Idem de 89.º de 2000 rs.	
Idem de 90.º de 2000 rs.	
Idem de 91.º de 2000 rs.	
Idem de 92.º de 2000 rs.	
Idem de 93.º de 2000 rs.	
Idem de 94.º de 2000 rs.	
Idem de 95.º de 2000 rs.	
Idem de 96.º de 2000 rs.	
Idem de 97.º de 2000 rs.	
Idem de 98.º de 2000 rs.	
Idem de 99.º de 2000 rs.	
Idem de 100.º de 2000 rs.	

Del Canal de Isabel II, de 4000 rs. 109-50
Obligaciones del Estado para subvenciones de ferro-carreteras, s. s. c. 92-80
Acciones del Banco de España. 195

Merced de Madrid.

ENTRAN POR LAS PUERTAS EN EL DÍA DE AYER.
40097 fanegas de trigo, 3 al octavo y 13 al noveno.
502 arrobas de harina de idem, 10 al octavo y 13 al noveno.
44739 arrobas de carbon, 10 al octavo y 13 al noveno.
124 vacas que componen 48083 libras de peso.
822 carneros que componen 16362 libras de peso.
PRECIOS DE ARTICULOS AL POR MAYOR Y MENOR EN LA DÍA DE AYER.

	Reales vellón, arroba.	Cuartos libra.
Carne de vaca.	49 á 54	18 á 24
Id. de carnero.	5 á 68	18 á 24
Id. de cordero.	5 á 9	9 á 12
Id. de ternera.	90 á 96	40 á 46
Despajos de cerdo. . . .	5 á 9	9 á 12
Tocino añejo.	82 á 84	28 á 30
Id. fresco.	5 á 9	9 á 12
Id. en canal de ayer. . .	5 á 9	9 á 12
Lomo.	5 á 9	9 á 12
Jamon.	118 á 130	46 á 60
Acetate.	66 á 68	18 á 20
Vino.	40 á 48	12 á 14
Pan de dos libras.	5 á 9	12 á 14
Garbanzos.	44 á 60	16 á 22
Indias.	26 á 30	8 á 12
Arroz.	30 á 38	10 á 14
Lentijas.	19 á 23	8 á 12
Carbon.	7 á 8	2 á 3
Jabon.	60 á 64	20 á 22
Patatas.	4 á 5	2 á 3